

José Germán Huici, el guionista navarro del cine policiaco catalán

La Filmoteca publica el primer libro monográfico sobre el cineasta, escrito por Miguel Zozaya

Huici, que siempre tuvo otro trabajo en la administración, firmó con Julio Coll doce películas en los 50 y 60

ION STEGMEIER
Pamplona

José Germán Huici (Tudela, 1922- Madrid, 2001) es un hombre que casi no tiene rostro. Su familia apenas ha conservado fotografías suyas y su trabajo como guionista no atraía los flashes de la prensa, con lo que Miguel Zozaya y la Filmoteca de Navarra se las han visto para poder encontrar una imagen que ilustre el libro que le acaban de dedicar.

El tercer volumen de la colección *Libros de cine*, con la que la Filmoteca quiere reconocer a los grandes cineastas navarros que no disponían hasta el momento de una monografía, recoge la trayectoria de Huici, que escribió los guiones de doce largometrajes entre los años 1951 y 1971. Sobre él ni siquiera se publicaron artículos extensos en la prensa, según recordó ayer el coordinador de la colección y de la Filmoteca, Alberto Cañada. Quedan, eso sí, sus películas. Ése es su rastro. Y no por el mero hecho de haberlas escrito, sino porque supusieron la eclosión de un tipo de cine policiaco catalán en plena dictadura franquista.

Cruces de géneros

José Germán Huici nació en Tudela en 1922 porque su madre se empeñó en dar a luz en su tierra, pero pasó su infancia en Bilbao. Su padre, Germán Huici Rodrigo (Valtierra, 1894- Barcelona, 1983), había probado fortuna en el cine en París y en Hollywood, con escasa fortuna, así que se instaló en Bilbao, donde fue crítico de cine en *El Nervión*, fundó *Cine Arte* y se encargó de la programación de una sala. Después de la Guerra Civil la familia volvió a Navarra, pero no fue ahí donde José Germán Huici entró en el mundo del cine, sino en Barcelona, cuando sacó allí una plaza de funcionario. "Huici tuvo otro oficio toda su vida", recuerda el autor del monográfico, Miguel Zozaya Fernández.

Huici formó tándem con el director Julio Coll, con quien forjó una estrecha amistad y con el que trabajará toda su vida. Incluso firmaron algunas películas con el pseudónimo Julio Huiman, en el que unían sus dos nombres. "La

sombra de Julio Coll planea todo el rato", apuntó ayer Zozaya en la presentación del libro. "Participaron muy activamente en una corriente que se dio en los años 50 en Cataluña de cine policiaco, cine negro, que bebía del género americano que iba llegando aquí y tenía su impacto, pero con la particularidad de intentar hacer eso bajo el régimen franquista", apunta el autor. Ambos filmaron algunos de los títulos más célebres del género como *Distrito quinto* y *Un vaso de whisky*, en las que las fuerzas de la ley deben ser personajes buenos e íntegros. "Tienen que ser de una pieza, no pueden tener dobleces morales, no puede haber claroscuros ahí", aclara Zozaya. La delincuencia y el crimen además tenían que ver con la pobreza y la dureza de la posguerra. "Eran cuestiones que a la censura franquista no le interesaba nada que se vieran en el cine", apunta el autor.

En ocasiones lo abordan a través de lo que Zozaya llama "cruces"; en *Los cuervos*, por ejemplo, se mezcla el *thriller* empresarial con el melodrama, en *La cuarta ventana* se teje la intriga policiaca con una comedia alocada, o en *Los muertos no perdonan* se envuelve la investigación sobre un asesinato con un halo esotérico.

Además, introdujeron temas novedosos para la moral de la época, como la vida nocturna, ambientes sórdidos, cabarets, clubs de jazz, clubs de alterne, borracheras o combates de boxeo, si bien a veces debían de "disfrazar" las cosas para sortear la censura. *Un vaso de whisky*, por ejemplo, cuenta la historia de un gigoló (interpretado por Arturo Fernández) pero no se podía nombrar explícitamente, así que aparece como un "buscavidas", y en *La cuarta ventana*, las tres prostitutas que comparten piso (interpretadas por las hermanas Penella, Emma, Elisa Montés y Terele Pávez, en su única película conjunta), se convierten en "modistas".

Miguel Zozaya (Pamplona, 1983), doctor en Teoría, Análisis y Documentación Cinematográfica por la UPV, se entrevistó con Fernando Huici, hijo del protagonista, para escribir el volumen, además de consultar archivos, la Filmoteca Española, los expedientes de la censura en el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, o la Biblioteca Nacional. La carencia de fuentes sobre Huici hizo que decidiera centrar el libro en la actividad cinematográfica más que en su vida personal. Mañana, jueves, el propio Zozaya presentará la proyección de *Distrito quinto* en la Filmoteca. La película ya se proyectó en 2015 dentro de Pamplona Negra, entonces con la presentación de Fernando Huici.



'DISTRITO QUINTO'

La película se centra en la tensa espera de una banda de atracadores tras dar un golpe. Ante el retraso de uno de los ladrones, el resto comienza a sospechar de él y a poner en común confidencias.



'LOS CUERVOS'

La historia gira en torno a la lucha por el poder en las grandes empresas, un tema que como recuerda Miguel Zozaya en el libro era espinoso y estaba tratado con considerable carga crítica.



'UN VASO DE WHISKY'

Un joven se dedica a flirtear con las turistas de la Costa Brava para aprovecharse de su dinero. Rompió el tabú de mostrar un gigoló que, eso sí, aparecía "disfrazado" como buscavidas para eludir la censura.



'ROSTRO AL MAR'

Alineada con el discurso franquista, la película cuenta la odisea de un comandante republicano que huye a Francia al final de la Guerra Civil y su trágico regreso en busca de la familia que dejó atrás.



Miguel Zozaya Fernández, ayer, en la Filmoteca de Navarra.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA



José Germán Huici (derecha) con Ana Obregón y Robin Ellis en el rodaje de *Tres mujeres de hoy* (1980)

JOSÉ GERMÁN HUICI



JOSÉ GERMÁN HUICI

Autor: Miguel Zozaya
 Publica: Filmoteca de Navarra/
 NICDD
 Colección: Libros de cine
 Número de páginas: 190
 Precio: 8 euros